

Artículo escrito por **JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ MALLO, C. M.**
(Antigua página web de los Paúles de la Provincia de Salamanca)

El día 3 de mayo de de 2010, a la 11,45 de la mañana, en la misma puerta de la residencia de los Padres Paúles de Gijón, caía fulminado el P. Sergio Fierro, víctima de un aneurisma. Diez minutos duró su vida desde el momento en que cayó desplomado en la acera de la calle Avda. Schultz, nº 71. Había ido a Gijón, su anterior destino, para participar en el funeral y entierro de su antiguo compañero de comunidad, P. Antonio Airas Page. El Señor lo llamó inesperadamente y sólo hubo tiempo de administrarle los últimos sacramentos. Dios sea bendito y oramos por él para que el eterno Padre lo haya acogido en su Presencia.

El P. Sergio Fierro Bouzas había nacido en Calvelo de Lamamá, Baños de Molgas, (Orense), el día 20 de marzo de 1944. Sus padres fueron Antonio y Otilia. Él fue el segundo de cinco hermanos: Estrella, Sergio, M^a Digna, Otilia y Antonio.

Inició los estudios en su pueblo, Calvelo de Lamamá, y su andadura en la Congregación se inició en la Apostólica de Los Milagros (1954), en donde estudió ingreso y primero de Humanidades. En 1956 pasó a Villafranca del Bierzo, Apostólica en la que remató sus estudios de Humanidades durante cuatro cursos, en 1960.

El 27 de septiembre de ese mismo año, pasó a Hortaleza (Madrid) para iniciar el Seminario Interno durante dos años, en el segundo estudió primero de filosofía. En ese mismo centro terminó los estudios filosóficos (1964) en los dos años siguientes. En septiembre de 1974, se incorporó al teologado de Santa Marta de Tormes (Salamanca). Estudió la teología en la Universidad Pontificia de Salamanca, obteniendo la Licenciatura en teología.

Hizo los votos perpetuos el 27 de septiembre de 1965. La ordenación de Diácono tuvo lugar en Salamanca, el 30 de marzo de 1968, siendo el Obispo Ordenante Mons. Mauro Rubio Repullés, de la Diócesis salmantina. La ordenación sacerdotal se efectuó en Santa Marta de Tormes (Salamanca), el 28 de junio de 1968. Mons. Florencio Sanz Esparza, CM, fue el obispo ordenante.

Su primer destino (1968) fue la misma Casa de Santa Marta de Tormes, en la que ejerció de Ecónomo. En 1969, pasó al Colegio de Los Milagros (Orense) y allí fue docente hasta el año 1978. En este año una profunda crisis emergió en la comunidad y profesorado del Colegio de Ntra. Sra. de Los Milagros y el P. Sergio decidió pasar a su pueblo y ayudar a atender a su padre que estuvo varios años postrado en cama. Pasados varios años y una vez que su padre murió se le invitó a incorporarse a la comunidad del Colegio y continuar su labor, siempre muy apreciada, de docente, en 1984. Allí siguió hasta el cierre del Colegio, en 1991.

En este año fue destinado a Santa Marta de Tormes, comunidad de la Curia, para hacer un año de actualización teológica en la Universidad Pontificia de Salamanca.

A continuación, 1992, fue destinado a La Coruña, a la Parroquia de Santo Tomás. Allí estuvo de vicario durante diez años. En 2002 pasó a Gijón como superior de la comunidad y párroco de La Milagrosa. Al cabo del mandato de seis años como superior, pasó a Santa Marta de Tormes (Salamanca), en el año 2008. Este fue su último destino antes de pasar a la casa del Padre.

En este año y medio ejerció de asistente de la comunidad, párroco de Nuevo Naharros y Nuevo Amatos y estuvo al frente de la enfermería. En estos oficios fue muy apreciado. En los pueblos promocionó una pastoral actual, con mucho contacto con la gente. Era muy estimado. A la enfermería le dedicó todos sus desvelos y atenciones, en contacto constante con las empleadas, no regateaba tiempo para ponerse en contacto con los médicos, llevar a los enfermos a los Hospitales y al Centro de Salud, preocuparse porque estuviesen bien atendidos médica y anímicamente. Las empleadas estaban encantadas con él.

El P. Sergio era una persona austera, reservada, pero cordial y atenta. Cuando se le pedía una cosa nunca lanzaba una negativa. Estaba dispuesto a cualquier tarea. Los sacerdotes del Arciprestazgo le apreciaban, como pudimos ver en el funeral en nuestra Iglesia, en el que participamos 25 sacerdotes paúles y del clero secular. Lo presidió el Sr. Obispo de la diócesis, D. Carlos López.

Sentimos su muerte, oramos por su alma y estamos convencidos que ya goza de la Presencia del Señor.